

HISTORIA DEL CUERO Y LA PIEL (I).

El curtido de la piel y su transformación en cuero ha sido una actividad realizada por los seres humanos desde el Paleolítico, de forma que podemos afirmar que se trata de una de las primeras labores artesanales o manufactureras que aprendió a realizar. Mediante eliminación de la carnaza y el pelo (hipodermis y epidermis) de las pieles y la posterior aplicación sobre la dermis de ciertos productos vegetales (tanino) o minerales (alumbre), el hombre ha sabido transformar el tan fácilmente corrompible pellejo de un animal en una materia perdurable, resistente, de enormes cualidades plásticas, que lo mismo ha servido para protegerse del frío o salvaguardar la planta de los pies al caminar, que para hacer correas y bolsas o un sinfín de útiles cotidianos imprescindibles para la vida de cualquier comunidad. Motivo por el cual casi todos los pueblos del mundo, desde la Prehistoria a nuestros días, han desarrollado técnicas locales para el curtido de las pieles y para su posterior trabajo y costura.

En virtud de esa amplia difusión, el trabajo del cuero ha dado lugar a través de los siglos a un amplio conjunto de testimonios históricos, expresados tanto en forma de fuentes escritas (ordenanzas de oficios, tratados de literatura técnica) como de elementos materiales recuperados en excavaciones arqueológicas (calzado, correas) o conservados en ámbitos domésticos (encuadernaciones, mobiliario), de inapreciable valor para el conocimiento de los antiguos oficios de la piel. Además, muchas de las técnicas mediante las que se curtieron las pieles y se manufacturaron las obras de cuero han permanecido constantes durante milenios y, de hecho, podemos afirmar que no existen apenas diferencias entre los métodos empleados en el mundo antiguo y medieval y en el mundo moderno, hasta la invención y el desarrollo del curtido al cromo durante el siglo XIX. Incluso después de dicha invención, buena parte de las pieles usadas en el mundo han continuado recibiendo tratamiento mediante métodos tradicionales de curtido y manufactura que no han llegado a desaparecer ni en las sociedades del Tercer Mundo, ni el ámbito de los países occidentales.

Antes al contrario, en la segunda mitad del siglo XX, y precisamente gracias a su sustitución parcial en los países desarrollados por materias plásticas y sintéticas, el cuero ha recuperado su prestigio como materia noble y de elevado valor y ha dado lugar a manufacturas que, en ciudades como Córdoba, siguen gozando de una más que justificada reputación internacional.

El protagonismo que el cuero ha tenido en la vida cotidiana de nuestros antepasados y en el propio desarrollo de los oficios manuales justificaba su inclusión en los ciclos formativos de las escuelas de artes plásticas andaluzas como la de Córdoba (E. A. Mateo Inurria), el estudio de este noble material se centra en el examen de las técnicas tradicionales de curtido y trabajo de la piel.

Los estudios sobre la Historia del Cuero y la Piel ponen de manifiesto la importancia del papel jugado por el cuero en la historia y el débito que los hombres y mujeres del siglo XXI guardamos con quienes lo trabajaron y dieron forma a lo largo del tiempo.